

## *In memoriam...*

### **AURORA MARGARITA BRECEDA SOLÍS-CÁMARA**

Agosto 13 de 1958 – Noviembre 02 de 2022

Aurora nació en el Distrito Federal en el seno de una gran familia. La cuarta de ocho hijos, desde pequeña aprendió a disfrutar de la compañía, a destacar para ser vista y a vivir la vida intensamente. Puma de corazón, estudió Biología en la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde también realizó su Maestría y Doctorado. Un periodo importante de su formación académica fue su estancia en el Instituto de Ecología (INECOL), en el que desarrolló estudios de vegetación para su tesis de Licenciatura, que fueron base para el decreto de la reserva de la biosfera El Cielo, en Tamaulipas.

En 1988 ingresó como investigadora a la División de Biología Terrestre del entonces Centro de Investigaciones Biológicas de Baja California Sur, A.C. (CIB).

Desde el principio se dedicó a la ecología vegetal y realizó su Maestría y Doctorado sobre la comunidad florística y paisajística única de la Sierra de la Laguna, con estancias en Francia y Alemania. Su efervescente personalidad rápidamente le ganó el aprecio de sus compañeros y de la comunidad cibeña y participó muy activamente en los grandes proyectos del CIB que dieron por resultado los decretos de las reservas de la biosfera Sierra



la Laguna y Vizcaíno en Baja California Sur y Archipiélago de Revillagigedo en Colima. Las salidas a campo grupales siempre estuvieron cargadas de anécdotas y guardamos muy gratos recuerdos de la convivencia con Aurora.

A pesar de su formación como ecóloga clásica, su mente brillante e inquieta, nada cartesiana, enseguida le hizo comprender que las comunidades humanas que habitan las áreas naturales protegidas son un componente fundamental de los sistemas ecológicos. Por ello, fue promotora de proyectos y estrategias para la conservación del medio ambiente que incluían siempre el aspecto social, y estableció fluidas y frecuentes colaboraciones, además de con biólogos, con historiadores, economistas y sociólogos de diversas instituciones de nuestro país, de Estados Unidos y de España.

Especialmente le interesaron los sistemas tradicionales de rancherías en la Sierra de la Laguna con ganadería extensiva, y los oasis, donde comunidades ancestrales han sabido vivir en equilibrio con el ambiente durante siglos. Para entender mejor su sistema de vida, le encantaba compartir con los habitantes de los lugares en los que desarrolló sus investigaciones un café y una buena charla, mostrando interés por sus vivencias y tocando de esta manera muchas vidas. Si una camioneta del CIB llega a una ranchería, es muy probable que alguien se acerque a preguntar por la maestra Aurora.

La Dra. Breceda destacó como reconocida investigadora, muy comprometida con su trabajo y, como tal, formó parte del Sistema Nacional de Investigadores y de la Red Nacional de Áreas Naturales Protegidas. Tenía alma de líder: dentro del CIBNOR, ocupó los cargos de Presidenta de la Academia de Zonas Áridas y Coordinadora del Programa de Planeación Ambiental y Conservación (PLAYCO), este último con enorme fortaleza hasta el final. Dentro de sus últimas grandes aportaciones está la creación del Café Científico el cual, muy a su estilo relajado, pero no menos serio, ha sido una oportunidad de intercambios sobre temas científicos que trascienden. También tuvo un papel relevante como impulsora y asesora del Jardín Etnobiológico Guyiaqui.

Amaba la divulgación y la enseñanza y era una excelente oradora y profesora. Le entusiasmaba transmitir a los estudiantes sus conocimientos, les retaba, les hacía pensar, les estimulaba con preguntas inesperadas y ellos siempre la destacaban como una de las mejores profesoras del Posgrado.

Fue un ser que vivió muy intensamente, poniendo pasión en todas sus actividades, tanto académicas como sociales. Excelente cocinera y anfitriona, su casa siempre estaba abierta y la lista de sus amigos es tan larga como esta península que fue su hogar.

Aurora, "La Rorra", estaba llena de vida y de sol, reflejados en su bello rostro y sus hermosos ojos pizpiretos; alegre como un cascabel, verla bailar cumbia o salsa era un

goce... ese es el recuerdo que siempre tendremos de ella. Pocas personas se han hecho acreedoras a tantos calificativos como ella, porque a nadie dejaba indiferente: franca, sin temor a expresar sus pensamientos, decidida e intrépida; querendona, un poco más que feminista, explosiva, dedicada e inteligente; trabajadora y generosa, contradictoria, incongruente y alegre, siempre con esa sonrisa contagiosa y, ante todo, mamá amorosa.

Martin, Matías y Camila eran sus más grandes amores, motivo de su fuerza y gran orgullo.

Hasta luego querida amiga, agradecemos enormemente a la vida por permitirnos ser parte de la tuya. Al rato te alcanzaremos... Nos diste mucho amor y nos quedamos con los momentos felices y hasta con aquellos en los que no estuvimos de acuerdo. Tu recuerdo nos acompañará siempre a los que tuvimos la suerte de contar con tu amistad. Celebramos el legado que dejaste en tus hijos y en cada uno de los alumnos que formaste. Te queremos y extrañaremos mucho.

### **Tus Brujitas**

**Serafina Argüelles Méndez, Ma. del Carmen Blázquez Moreno, Rocío del Carmen Coria Benet, Sara Cecilia Díaz Castro, Patricia Galina Tessaro, Ma. Luisa Jiménez Jiménez, Yolanda Maya Delgado, Ma. del Carmen Mercado Guido, Alejandra Nieto Garibay, Heidi Romero Schmidt y Ma. Dolores Vázquez Astorga**

*Sientes que mueres tú también en el amigo muerto: Ya no más la canción, no más la risa, no más las arduas discusiones desde la caída de la tarde hasta la madrugada sobre cosas del cielo y de la tierra... Sientes que en el amigo ido se va también algo de ti. Ahora él es ausencia, y en esa pérdida te pierdes igual tú: Dices palabras que él ya no oye, y tiendes una mano que no encuentra la suya. Pero entonces te llega la memoria, y en la recordación él sigue vivo. Y resucita la canción, y se oye otra vez el eco de la risa, y sientes cerca de ti lo que se ve lejano. La verdad es que un amigo no se pierde nunca. Está aunque ya no esté. Sigue viviendo aún después de muerto.*

*Su amistad te acompaña para siempre, y no te deja solo. La canción, y la risa, y la palabra son escudos que salvan de los saetazos de la muerte. Esa sombra de muerte que se llama olvido desaparece donde está esa luz de la vida que se llama recuerdo.*

**Armando Fuentes Aguirre “Catón”**